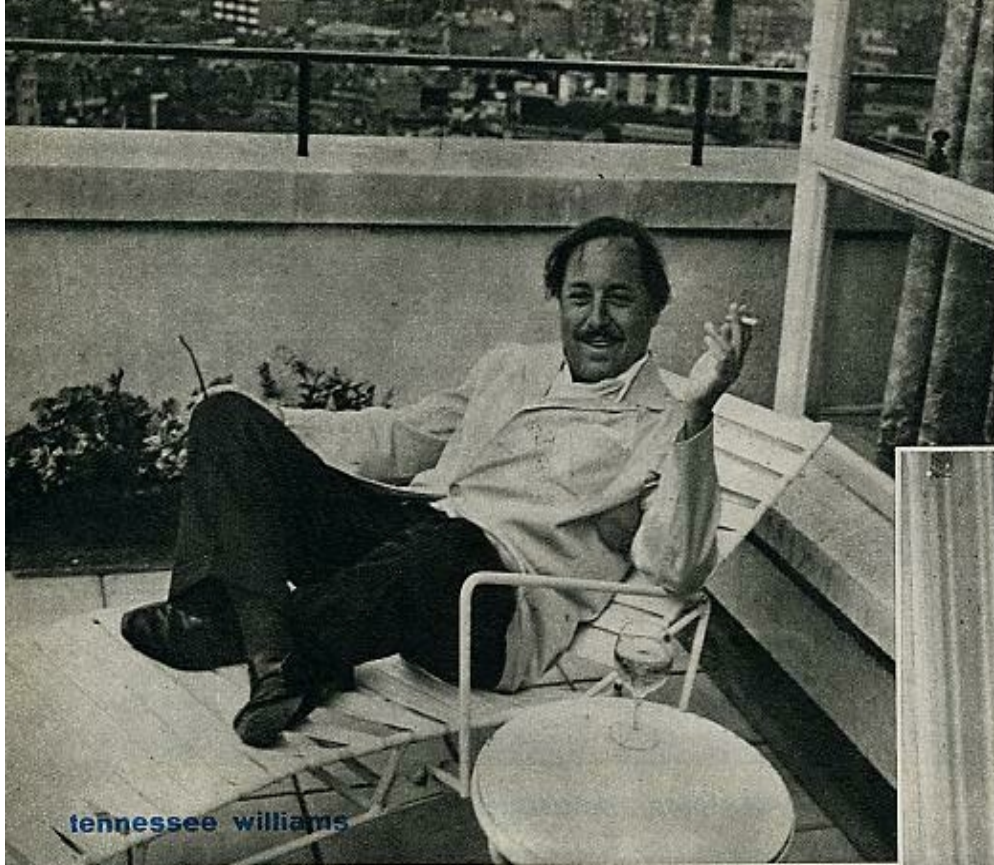


DULCE



«**D**ULCE pájaro de juventud» fue, como viene siendo de rigor, otro éxito de Tennessee Williams en Broadway. Luego, aquí, la obra, en versión de Antonio de Cabo, estuvo a punto de estrenarse en el Eslava. Incluso empezó a dirigirla Luis Escobar, con Vicente Parra y Cándida Losada en los personajes de Chance y Ariadne. Sin embargo, el texto de Williams no pudo llegar al público. En Broadway gran parte del triunfo comercial de la pieza se debió a la labor de Paul Newman y Geraldine Page —ésta, una excelente intérprete de otro personaje de Williams, Alma, de «Verano y humo»—, actores que luego repetirían su trabajo ante las cámaras. En este sentido nuestra fotonovela, además de recoger puntualmente el argumento de la escandalosa obra de Williams, testimonia las caracterizaciones que dieron a sus personajes las dos grandes estrellas del cine y el teatro americanos.

1 Chance Wayne (Paul Newman), un play-boy de origen modesto y de ambición desmesurada, ha llegado, a los treinta años, al papel humillante de «gigolo» de mujeres ricas y ancianas. Su última conquista es una actriz cinematográfica en decadencia, Ariadne del Lago (Geraldine Page), que Chance conoce en un fiesta turbulenta en Florida cuando se dirige, después de diez años de ausencia, a su ciudad natal, Saint Cloud. Mete a la estrella en su cadillac y Chance se pone en camino con ella. Tras un viaje un poco agitado, la pareja llega a Saint Cloud, delante del Royal Palm Hotel.

SIGUE



LOS GRANDES ESTRENOS DE TRIUNFO

PÁJARO de JUVENTUD



Esta es la historia y éstos son los intérpretes de la escandalosa obra de Tennessee Williams, estrenada en Broadway e interpretada en Hollywood por Paul Newman y Geraldine Page



2

Su llegada, con las primeras luces del día, pasa afortunadamente inadvertida. Ariadne del Lago, que viaja de incógnito bajo el nombre de princesa Pazmezoglu, se encuentra en un estado lamentable, tendida en los asientos posteriores del coche y abrazada a una botella de vodka. Sus únicos consuelos, en la humillante decadencia, son las bebidas alcohólicas y los jóvenes sin orgullo, como Chance Wayne, a los cuales les promete el ingreso en el mundo del cine. También Chance la ha aceptado con esta esperanza.



3

Poco después, tras acostar a Ariadne —que aun en estado de inconsciencia no se deja quitar las gafas negras por instinto de conservación—, Chance recibe la visita inesperada de George Scudder (Philip Abbott), un médico sin escrúpulos que le interroga sobre los motivos de su vuelta a Saint Cloud. Al confirmar que Chance ha regresado para ver a Heavenly Finley (Shirley Knight), su antiguo gran amor, George le informa que Heavenly es su prometida y alude a una intervención que ha debido hacer a la joven.



4

Turbado por mil sentimientos contradictorios, pero seguro de que su amor por Heavenly es más fuerte que nunca, Chance se enfrenta con la realidad. Ariadne, apenas se despierta, es presa de un ataque de angustia y de desesperación. Sólo el vodka y los sedantes que la actriz lleva siempre consigo logran calmarla y darle cierta normalidad. Conmovid y enternecido por la desesperación de la mujer, tan parecida a él en muchos aspectos, Chance le revela la historia penosa de su amor frustrado por Heavenly Finley, la hija del más influyente político de la ciudad, «Boss» Finley (Ed Begley), una persona indigna.



5



Arrastrado por la emoción, Chance evoca la dulce figura de Heavenly, a la cual, no obstante las mil aventuras y los compromisos a los que su inquietud le han llevado, ha permanecido siempre unido. Sólo Heavenly habría podido salvarlo y darle el equilibrio durante su primera juventud en Saint Cloud y tras su regreso a casa, enfermo, después de una breve ausencia. Pero entonces Heavenly le había rechazado bruscamente, acusándole de haber traicionado su amor. En realidad, no obstante su proceder, rebelde y anticonformista, y aun las aventuras provocadas por su aspecto irresistible, Chance no había dejado un momento de pensar en ella.



6

He aquí a la familia Finley en un acto público. Junto a su padre, al que está obligada a acompañar en las ocasiones oficiales, Heavenly aparece triste y resignada. Thomas Finley, Jr. (Rip Torn), su hermano, es, en cambio, la mano derecha del padre en sus oscuras maniobras políticas, aunque, en la vida privada, no duda en echarle en cara, casi en el límite del chantaje, su comprometedor relación con Miss Lucy (Madeleine Sherwood), ex actriz, iniciada cuando aún vivía su madre. Por el contrario, la tía Nonnie (Mildred Dunnock), es una mujer humana y comprensiva que favoreció, por afecto hacia Heavenly y Chance, sus relaciones, dificultadas por los otros Finley.



7

Chance, decidido a volver con Heavenly, recurre a tía Nonnie, expresándole su decidida intención de resolver, de una vez para siempre, la situación dolorosa de ambos. Tía Nonnie intenta disuadirlo y le pide que se marche de Saint Cloud, pero Chance le expone su plan para irse con Heavenly. Convencerá a Ariadne del Lago para que organice un concurso de caras nuevas para el cine, y con su apoyo y el de Sally Powers, una influyente periodista, vencerá Heavenly. El viaje de premio a Hollywood será sólo un pretexto para irse juntos.



8

Como en los tiempos más felices de su amor, los dos jóvenes se encuentran en una ensenada aislada del golfo, donde Heavenly llegó en una motora. Su encuentro es apasionado y desesperado al mismo tiempo. Y como Chance insiste en conocer las razones del abandono de Heavenly durante su último viaje a Saint Cloud y de la operación hecha por George Scudder, Heavenly le cuenta que intentó unirse a él hacía tiempo y abandonar su casa, pero que fue víctima de una banda de sinvergüenzas y violada en una granja. Había querido ponerse en contacto con Chance, pero supo que estaba en la cárcel por embriaguez.

SIGUE

DULCE PÁJARO de JUVENTUD

9
Chance admite que atravesaba por entonces una crisis profunda, pero una vez más le jura que con su amor podrá encontrarse a sí mismo y hacerla feliz. Para convencerla de que tiene ante sí la posibilidad de alcanzar un brillante porvenir, le muestra el falso contrato, según el cual Ariadne del Lago le ha conseguido de una casa productora la seguridad de aparecer en una serie de films. Heavenly reacciona con horror ante la declaración tan evidente y comprometedora de la actual situación de Chance. Se separa de él y se aleja a gran velocidad en la barca, ante la desesperación de Chance. Parece que los acontecimientos se repiten implacables. Pero, de una vez para siempre, Chance está decidido a desafiar a su destino adverso, representado por el viejo Finley.



10
La misma tarde, toda vestida de blanco, con los largos cabellos rubios sueltos, Heavenly es obligada, en contra de su voluntad, a acompañar a su padre en la vuelta de propaganda electoral a través de la ciudad, mientras los partidarios de «Boss» Finley cantan sus méritos. La tarde termina con un discurso del político en la televisión. Finley, no obstante algunos momentos de gran tensión debidos a acusaciones de racismo por parte de sus adversarios y a insinuaciones relativas a la operación de su hija, logra con una elocuencia de payaso recuperar el control de la peligrosa situación y concluir el discurso entre los aplausos de gran parte de los presentes. Chance ha seguido toda la parada, encontrándose en un momento frente a frente con el viejo Finley. Después de haber oído su discurso en la televisión, se decide a actuar.

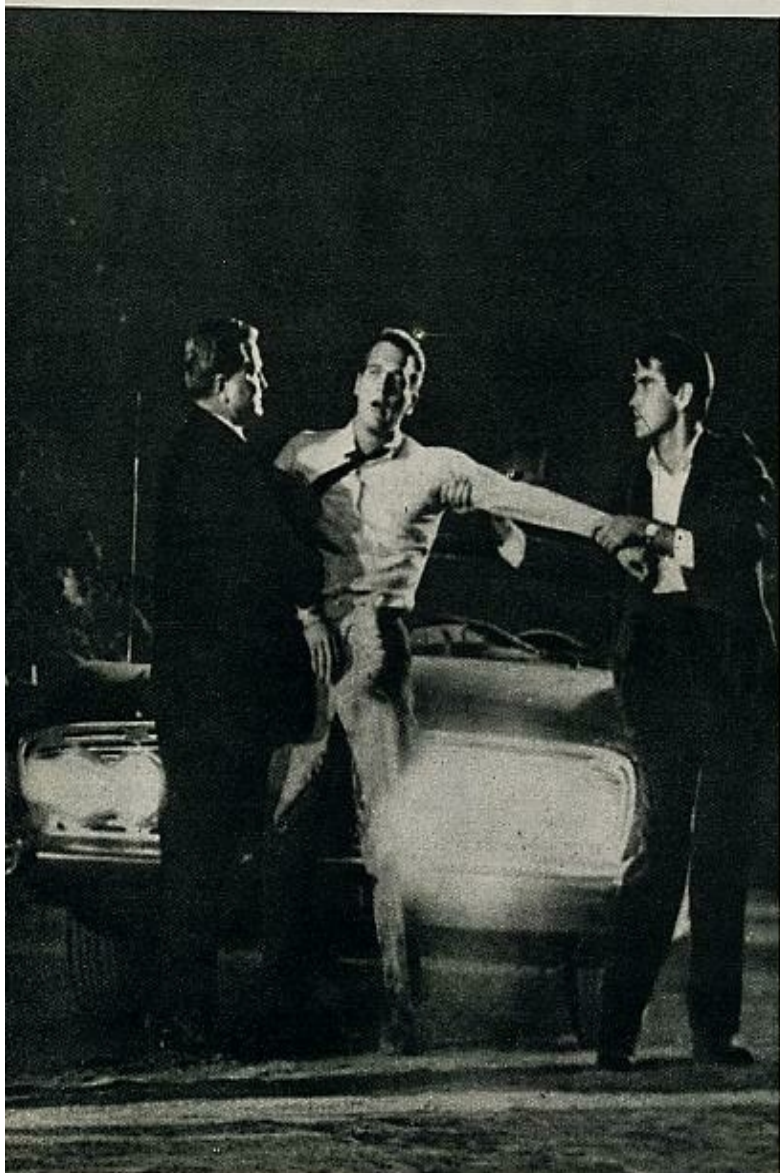


11
Vuelto al hotel, Chance telefona a Hollywood, no obstante la oposición inicial de Ariadne del Lago, a la periodista Sally Powers, para que Ariadne la convenza de que debe ayudar a él y a Heavenly. Pero una vez en comunicación, la periodista anuncia a Ariadne que su último film está teniendo un gran éxito de crítica y de público y que sus agentes la están buscando para organizarle un clamoroso regreso. De pronto, la actriz frustrada y deshecha vuelve a ser la estrella que fue, llena de gravedad y de grandes proyectos ambiciosos. Desde este momento Ariadne se ocupa mucho menos de Chance, que se enfrenta con su precaria y vulgar situación de «gigolon», limitándose a ofrecerle acompañarlo en el coche a Hollywood, sin que, a pesar de la insistencia de Chance, le recomiende a su amiga la periodista.





12 Mientras los Finley, con el viejo a la cabeza, han decidido la condena de Chance, que podría comprometer el éxito de las elecciones. Después del discurso por televisión, el hermano de Heavenly, Tom, y George Scudder se enfrentan con Chance, invitándole a seguirles fuera del hotel e insistiendo en acusarlo de haber sido él quien violó a Heavenly. Al negarse Chance a alejarse de Saint Cloud, Tom y George ponen en práctica un plan diabólico. Conociendo el culto que Chance tiene por su belleza, le inmovilizan ayudados de otros acólitos y le hieren bárbaramente el rostro.



13 Lo abandonan en un lago de sangre, completamente desfigurado. El guapo Chance, que hacía enloquecer de amor a todas las muchachas allí donde le llevase su inquieto caminar, es ahora una pobre ruina humana, sin fuerzas ni recursos. Su única arma de su éxito como play-boy ha sido rota. La única oportunidad de ser actor cinematográfico ha sido quemada. Pero he aquí que una mano tierna y fresca se posa en su frente ensangrentada; largos cabellos rubios le rozan el rostro y la voz de Heavenly le jura que no le dejará jamás.

FIN